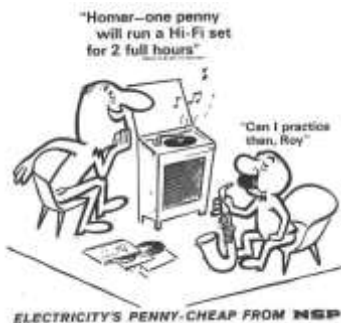




Las bendiciones del agua y la electricidad

"¡La electricidad es un-centavito-barata!" Esa fue la frase de Northern States Power (ahora Xcel Energy) en las campañas publicitarias de 1959 a 1973 para promover un mayor uso de la electricidad. ¡No fue un dicho de mi papá! El creía que ahorrar centavos resultaba en un ahorro de dólares. Nos perseguía constantemente para que apagáramos las luces cuando no las usábamos. La electricidad es definitivamente centavito-barata aquí. Aunque se mide el consumo en algunas sectores de Puerto Ordaz, nuestra ciudad gemela moderna al otro lado del río, en San Félix la gente paga una tarifa fija equivalente a 10 centavos US al mes, que no es nada en comparación al promedio de \$90 US que pagan las familias de Minnesota. Mucha gente conecta cables directamente a las líneas de energía y no paga nada. Cuando se trata de los cargos por agua y desagüe, a 6.000 galones por mes, las familias en Minnesota tienen que pagar algo entre \$47 hasta \$108, depende del municipio donde viven. Aquí en San Félix, la tarifa es alrededor de 5 centavos, y, igual a la electricidad, muchos no pagan nada.



Podrían pensar, "¡Qué suerte!" En cierto modo es la verdad, pero hay algunos problemas con esto. Muchas personas consume electricidad y agua como gente consuma comida en los restaurantes de buffet, apilando sus platos y desperdiciando mucho. No es inusual dejar la llave del agua abierta y las luces encendidas todo el día sin nadie alrededor, un aire acondicionado de alto consumo de energía emprendido a toda marcha sin aislamiento con las ventanas y puertas abiertas. ¡Mi padre se habría quedado horrorizado!

El desarrollo y mantenimiento de la infraestructura necesaria para producir y transmitir electricidad y purificar y bombear agua a cientos de miles de hogares cuesta bastante. Alguien tiene que pagar. Excel puede mantener el sistema de la transmisión de electricidad porque reciben más de \$3 billones de dólares al año por los pagos de sus clientes. Con tan poco dinero generado por los consumidores aquí en Venezuela, le corresponde al gobierno, que nacionalizó a todos los productores privados de energía, financiar la mayoría de los gastos.

Dada la crisis económica de Venezuela en los últimos años, el gobierno ha gastado la mayoría de los fondos necesarios para mantener y actualizar la infraestructura eléctrica y de agua en otras cosas, dejando todo el sistema, de las líneas de transmisión y las tuberías de agua, en mala condición y constante avería. En la presa de Guri que en los '70 fue la central hidroeléctrica de mayor producción del mundo, siete de las diez turbinas ya no funcionan. Las líneas de transmisión están tan averiadas que los cortes de energía regionales son un acontecimiento regular. En marzo de 2019 todo el país estuvo sin energía durante tres días y la corte de energía seguía más de una semana en muchos sectores. En cuanto al agua, la mayoría de los barrios de nuestra parroquia sólo reciben agua por la noche y a veces no por algunos días. En algunos sectores el agua nunca llega y la gente obtiene su agua del río Caroni. En innumerables lugares, el agua brota de las tuberías rotas en las calles, mientras que las aguas residuales salen de las grietas y baches de las calles.



Un incendio en una subestación eléctrica en la zona industrial de nuestra ciudad el año pasado.

Con la escasez constante de agua y los cortes de electricidad que ocurren con tanta regularidad, la gente se adapta y toma las cosas con calma. Todo el mundo guarda agua en tanques y cubetas para su uso hasta cuando venga el agua otra vez. Cuando no hay bastante presión en las casas, la gente abre bocas de incendio y espera en fila. La temporada de lluvias ha comenzado y la gente, muy agradecida, colecta el agua de la lluvia que Dios provee. Cuando no haya luz, la gente saca sus sillas a la acera y a la calle después del atardecer tarde y convierte el apagón en una fiesta de vecinos en el barrio. Cuando las luces vuelven a encenderse y el agua fluye, todos aplauden y aclaman... y la vida en nuestra "nueva normalidad" continúa.

Puntos a considerar

Tendemos a dar por sentadas las bendiciones como el agua y la electricidad hasta que las nos faltan. ¿Alguna vez ha perdido la electricidad o el agua durante un largo tiempo o la calefacción en una fría noche de invierno, o por la nieve no podía salir? Si es así, ¿cómo lo lograste? ¿Qué harías si fuera algo habitual?

La Arquidiócesis de St. Paul y Minneapolis ha servido en parroquias de la diócesis de Ciudad Guayana en Venezuela desde 1970. Estos documentos de "¿Did you know?" están diseñados para darle una mejor comprensión de la vida en Venezuela y para fortalecer las conexiones entre las parroquias de la Arquidiócesis y su misión arquidiocesana en el año de nuestro 50 aniversario. Por favor, dirija cualquier comentario o sugerencia para futuros trabajos al P. Denny Dempsey en ddempsey@churchofstddominic.org o 651-368-7324.